

«Estando todos los vecinos de la cibdad de Toledo reposando en sus casas y descuidados de los casos de fortuna que cada día suelen suceder, así sucedió en esta cibdad de Toledo, que a las dos horas despues de media noche, a los onze de octubre de mill e quinientos e ochenta e nueve en la plaça de çocodover se levantó un fuego tan grande en la carpinteria sin saber la persona que fuese el autor dello ni como, y era tan grande y furioso que aunque las justicias y toda la cibdad acudió al remedio dello no bastaba, sino que ello corría mas que los que lo atajaban. Llegó el fuego hasta el convento de las Comendadoras, y allí volvió el aire y ansi las gentes lo fueron defendiendo. El fuego andaba tan grande y espantoso y tan veloz que los hombres y mujeres y hijos salían desnudos sin tener lugar de tomar sus vestidos, por solo poder salvar las vidas, sin tener consideración a mirar por sus riquezas y haciendas, y otros por las ventanas se arrojaban por andar el fuego por baxo y por lo alto y así se quemaron algunos hombres y mujeres y niños que no pudieron ellos salir ni los pudieron remediar. Todo era allí llorar y sospirar y gemir a todos viéndose a unos sin hijos, otros sin padres, otros sin mujeres, otros sin haciendas, viendo todos sus trabaxos perdidos. Todas quantas bestias había en Toledo, a todas les hacían traer agua con cueros y con cántaros, andaba agua mucho pero todo no prestaban, que el fuego era tal que el agua parecía aceite, segun el fuego andaba. Quemaronse diez y siete casas, sin las que se derribaron para atajar el fuego. Andaban cien alguaciles sobre las gentes para remediar el fuego. Pasaron quinze días sin poderlo acabar de matar.»

F. de B. S. R.

**Lista de los tributos que los vecinos de Ajofrín (Toledo)  
pagaban a la Iglesia de Toledo.**

• Año del nascimiento de nro señor ihu xpo | de mill e quatrocientos e ocho Años | estos son los derechos de los tbutos q paga los de ajo | frin e de trras e de solares no ay nigua francas sy | no todo tbutado | ¶ de cada arançada de viña dos mrs de mon<sup>a</sup> vieja | . ¶ de cada yugada de trras vn mr e cinco 3s de mon<sup>a</sup> vieja | . ¶ de cada vno q tiene viñas dos mrs de calga

de | leña de mon<sup>a</sup> vieja | . ¶ esto es todo suso dicho secoge por las vendimias qu<sup>a</sup>do | demāda licecia pā vendimiar q̄ pueda mōtar | estos | tbutos susodichos fasta tres mill e docietos e cin—quā mrs de mon<sup>a</sup> vieja poco mas o menos | . ¶ mas de cada fumo dos dineros de mon<sup>a</sup> vieja estos | lyena el portero por el t<sup>a</sup> bajo q̄ trabaja en palacio | e traer leña aopa e lo q̄ fue<sup>r</sup> menste<sup>r</sup> pa casa | ¶ mas dl forno del pan coger qu<sup>a</sup>trociētos mrs desta | mon<sup>a</sup> | ¶ mas de adafala del fornero q̄uiētos huevos | puestos en pan. E q̄ los den por pasq̄a mayor | . ¶ mas de la Renta de la carneria quiētos mrs desta | mon<sup>a</sup> | ¶ mas de adafala tres carneros | ¶ mas q̄ dé el carnicero a palacio todos los lomos e | las hubres delas vacas e delos bueys e delos | nouillos todos los lomos. »

Transcrito de la obra *Paleografía Popular. Arte de leer los documentos antiguos escritos en castellano*, por D. Jesús Muñoz y Rivero. Madrid 1886, pág. 103.

Por lo que anota el precedente *documento* de la centuria décimaquinta, se colige que los *Huevos de Pascua*, llamados también *Hornazos*, se usaban como obsequio en Castilla desde tiempos lejanos cual en las regiones peninsulares de Levante, en donde se les denomina *Monas de Pascua*. Considerado el huevo como principio de todas las cosas por los antiguos, los persas se cambiaban y regalaban mutuamente los huevos al celebrar la fiesta de Año nuevo, que era para ellos el 20 de Marzo. Se regalaban dos huevos coloreados.

Se tiñen aún de rojo, violeta, etc., y por la abstinencia en Pascua se regalan con fruición.

Según la costumbre de cada zona, los huevos cocidos con pan, con tortas y bollos formaron y constituyen aún en nuestro tiempo un alimento predilecto para ciertos días, sobre todo en la Pascua de Resurrección o Mayor, en la que se suele obsequiar con él a parientes y amigos, y singularmente a los predicadores, terminada su labor de Semana Santa.

J. M. E.

